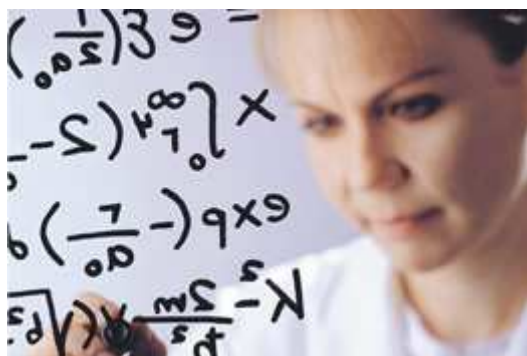


Matemáticos: cuando el paro no existe



Chus Muñoz | 9:43 - 2/11/2007



Por su capacidad de análisis y espíritu creativo se han convertido en prestigiosos profesionales que cotizan muy alto.

Pocas asignaturas tan odiadas como las Matemáticas y pocas carreras superiores con tantas salidas laborales como la que lleva por nombre el de ese 'coco' académico. Los matemáticos se han convertido en prestigiosos profesionales deseados en muy distintos sectores del mercado -sanidad, finanzas, seguridad, defensa...-, y si antes era la docencia su destino natural, ahora es la empresa quien se ha fijado en ellos. Los matemáticos, por su parte, dicen que quizás sea la mágica combinación de su capacidad de análisis y su espíritu creativo lo que les ha llevado a cotizar tan alto.

Mucho trabajo y bien pagado

Lo dice la Real Sociedad Matemática Española: entre los licenciados de esta titulación superior, no se sabe qué es estar en el paro. Así lo manifiestan los resultados obtenidos por un estudio de esta institución académica con sede en la Facultad de Matemáticas de la Universidad Complutense de Madrid, encargado por la Agencia Nacional de Evaluación de Calidad y Acreditación (ANECA), en el que se recogen datos acerca de la inserción laboral y experiencia profesional de los titulados en esta carrera, tanto de los recién licenciados como de los que ya hace más de cinco años que terminaron sus estudios superiores.

Los resultados de este informe no dejan lugar a la duda: el **95 por ciento de los licenciados en esta titulación encuentran empleo en menos de dos años**. Después de los cinco años, la ocupación es casi plena (98,2 por ciento). Además, **en menos de seis meses el 52 por ciento encuentra un empleo estable**.

Estos son los datos en lo que respecta a la inserción en el mundo laboral, pero si hablamos de la remuneración que obtienen por sus trabajos, la cosa tampoco está mal. El informe señala que **el sueldo medio de los matemáticos oscila entre los 30.000 y**

los 35.000 euros anuales brutos aunque, como es lógico, a mayor experiencia, mayor salario.

Así, entre los dos y los cinco años de experiencia profesional, el sueldo de los titulados en Matemáticas está entre los 20.000 y los 25.000 euros. Entre cinco y 10 años de antigüedad, aumenta de los 30.000 a los 35.000 euros, y para quienes tienen a su espalda experiencia laboral de 10 o más años, el sueldo puede dispararse por encima de los 50.000 euros anuales.

Diversificación laboral

Dónde se gane ese dinero y cómo puede ser, en el caso de los matemáticos, es de lo más diverso. Tradicionalmente ésta era una carrera abocada a la docencia, y lo normal es que alguien que se especializaba en Matemáticas terminara dando clases acerca de ecuaciones, integrales y fórmulas. Pero durante los últimos años esta tendencia ha cambiado, y aunque todavía son muchos los matemáticos que terminan en el ámbito docente (38,3 por ciento), **cada vez son más los que se decantan por el sector financiero** (16,4 por ciento), la Administración Pública (14,5 por ciento), empresas relacionadas con la actividad informática (7 por ciento), consultorías (6,6 por ciento) y organizaciones científicas y tecnológicas (5,1 por ciento).

Para llegar a la obtención de estos datos se han analizado las respuestas de más de 500 matemáticos que han participado en este estudio. Y para ver cuáles son los sectores profesionales que se rifan sus servicios, se ha procedido a revisar unas 1.500 ofertas de empleo aparecidas a través de diferentes canales (prensa, internet...) durante los primeros cinco meses del año. Esos sectores que reclaman los servicios de los matemáticos son la Administración de Empresas, Calidad, Producción e I+D, Finanzas y Banca, Informática y Telecomunicaciones, Ingeniería y mandos técnicos, y Marketing y Comunicación.

Lo más valorado: su capacidad analítica

El informe pone de manifiesto que tanto las titulaciones de Matemáticas como la de Estadística tienen mucho peso a la hora de buscar trabajo, y que son muchas las áreas profesionales en las que estos licenciados son altamente valorados. Las razones de ello quizás haya que buscarlas en su capacidad analítica a la hora de tomar decisiones y resolver problemas. **"Los matemáticos podemos aportar a la empresa estructura mental, además de orden en el sistema de trabajo,** facilidad para aprender métodos y capacidad de análisis", afirma Marilena Molina, matemática que, en la actualidad, trabaja como gerente de proyectos de Mapfre Asistencia.

Anabel Mediavilla, matemática y jefe técnico de un proyecto dentro de Deimos Space, la empresa española que colabora en la creación del Sistema Galileo -el GPS europeo-, añade a esas cualidad alguna más. "Tenemos un gran espíritu creativo y una enorme capacidad para adaptarnos a cualquier sistema de trabajo -señala-. Los matemáticos somos como las navajas suizas, tan versátiles que servimos para todo".

Cada vez menos alumnos

A pesar de este demostrado éxito en el mundo laboral, los jóvenes que se deciden a cursar estudios de Matemáticas o Estadística son cada vez menos. De hecho, durante el período comprendido entre 2000 y 2005 la reducción de matriculados en las universidades de nuestro país en estas materias ha sido de un 43 por ciento, en el caso de la licenciatura de Matemáticas , y de un 31 por ciento en la de Estadística.

Lo que demuestra esta alarmante reducción en el número de estudiantes es que **estas titulaciones pueden ser atractivas para las empresas, pero parece que no tanto para el alumnado**. ¿Por qué? Para encontrar una respuesta, lo más probable es que haya que remontarse en el tiempo, hasta llegar a los primeros pasos en la escuela. Allí las matemáticas no gozan ni de buena salud ni de buena fama. El fracaso académico en esta asignatura es clamoroso y quizás ahí esté la base del problema. "En nuestro país las Matemáticas en la escuela -señala Marilena Molina- se enseñan de la misma manera que se enseña la Historia: de memoria. La enseñanza básica en esta materia está mal enfocada, porque no prepara al alumno para razonar fórmulas o desarrollo de problemas, sólo para aprendérselos de memoria".

Anabel Mediavilla es de la misma opinión: "Si se saben enseñar, las Matemáticas son apasionantes y lo que es necesario es transmitir al alumno esa pasión".